

## LA OPINIÓN PÚBLICA MUNDIAL, LA OTRA “POTENCIA GLOBAL”

### **Bernard Cassen**

Profesor Emérito de la Universidad París VIII, Periodista de *Le Monde Diplomatique* y Presidente de honor de ATTAC Francia

*Ponencia transcrita*

Buenas tardes. El tema que me toca tratar es el de “La opinión pública mundial, la otra potencia global”. Yo creo que es una interrogación más que una afirmación, hasta ahora, pero hay suficientes indicios para que sea un tema que se pueda tocar. Esta temática de una opinión pública mundial plantea varios problemas, prueba de la articulación entre los gobiernos, las opiniones públicas y el hecho de que los gobiernos no deciden por sí mismos, de que hay gobiernos que toman sus órdenes más arriba. Ahí tienen el problema de la legalidad y de la legitimidad. Hay problemas interesantes, cómo se forma, cómo se construye una opinión pública. Creo que si esta temática fue incluida en este ciclo de conferencias es por el hecho de las grandes movilizaciones que tuvieron lugar el 15 de febrero pasado en todos los países del mundo y particularmente en España, en Italia, en Francia, en Inglaterra y también en Europa Central. Con la característica que hubo una multitud de gente en las calles al mismo tiempo que la mayoría de los gobiernos apoyó la agresión norteamericana e inglesa, o iban a apoyar, porque fue antes de la guerra, pero las posiciones ya habían sido tomadas. El caso de España es el más espectacular porque es el país donde hubo más rechazo a la guerra, entre un 80% y un 90% de la población en contra de la guerra y al mismo tiempo el gobierno de Aznar estaba el 100% o 150% a favor de la guerra. Bien, fue la creación de un embrión de espacio común mundial sobre un punto clave que era el tema de la guerra. Pero hay que recordar que la fecha de esta movilización mundial del 15 de febrero había sido decidida durante el primer Foro Social Mundial, que tuvo lugar en Florencia en noviembre del año pasado y la fecha fue confirmada durante el desarrollo del Foro Social Mundial en Porto Alegre en enero del 2003. Es decir, que los foros sociales, sean mundiales, continentales, nacionales o locales, -en Francia, por ejemplo, actualmente hay como cien foros sociales locales; hay foros nacionales en casi 40 países; ha habido foros continentales en Europa, en Florencia, este año en París; foros africanos; foros asiáticos; foros en América Latina,- es un fenómeno totalmente nuevo que se está desarrollando ante nosotros. Los foros han sido un elemento clave de la creación de espacios comunes, es otra manera de hablar de una opinión pública mundial. Hay varios espacios comunes que, a mi juicio, hasta ahora han sido islas cada vez más grandes pero que no se han reunido totalmente para formar un continente. Estos foros sociales son los únicos espacios físicos donde se pueden encontrar representantes de movimientos de todos los países. Por otra parte, los liberales tienen otros foros durante todo el año como el Foro Económico Mundial de Davos, ustedes recordarán que el Foro de Porto Alegre fue concebido como un contra-Davos al principio, ahora no necesitamos Davos porque el Foro Mundial vive por sí sólo, no necesita la publicidad de Davos y entonces las fechas pueden ser desligadas, que es el caso del año próximo en Mumbai, en la India, el Foro será del 16 al 21 de enero y el Foro de Davos es una semana más tarde. Los liberales tienen Davos, tienen el Círculo de Willdelberg, la Tricontinental y todo tipo de foros, de fundaciones, de instituciones de varios tipos para reunirse entre políticos, dirigentes financieros, industriales, para actualizar sus

conocimientos, sus decisiones, no publican comunicados al final pero hay medios informales para lograr consensos. Para nosotros no había este espacio y el gran mérito de Porto Alegre ha sido el de constituir este espacio. Y el gran mérito de los otros foros sean continentales, nacionales, etc., es el de permitir que gentes que no se encuentran normalmente se reúnan y decidan entre ellos.

Este mecanismo de los Foros ha sido, de manera bien clara, copiado de la mundialización liberal. Y la hipótesis que yo hago es que la antiglobalización, el alter mundialismo, -no sé si se utiliza esta palabra en español, en francés ahora es la palabra utilizada, es un cambio semántico pero importante porque durante mucho tiempo se nos ha caracterizado como “anti” pero no basta, la gente dice que es fácil ser “anti” pero hay que estar también a favor de cosas-, los foros han producido centenares de propuestas. Y antes de los foros había también muchas propuestas, nosotros hoy estamos en una situación en la cual podemos proponer medidas, la suma de todas las medidas que tenemos no es un pequeño Libro Rojo, como el de Mao para gobernar China, no pretendemos que vamos a responder a todas las pruebas, pero tenemos un corpus de medidas que ya tienen mucho sentido. Preferimos la palabra “alter”, en el sentido de “otro mundo”. Es muy curioso porque no se sabe cuando una palabra entra en el léxico, es un misterio para mí, porque esta palabra existía desde hace tiempo y un día todos los periódicos lo utilizaron y ahora en Francia forma parte del idioma común, no sé si es así en España, también. Es un cambio muy positivo porque el término corresponde mucho más a nuestra realidad que el de “antimundialista” que era solamente negativo, somos negativos, rechazamos las medidas liberales, las agresiones liberales, pero también proponemos otras políticas alternativas.

Este movimiento alter mundialista avanza porque adopta la misma lógica que la de la globalización. Se puede resumir en una fórmula que yo diría que es el paso por arriba. Hay que recordar que la ideología neoliberal era muy poco considerada al final de la Segunda Guerra Mundial, y se hizo hegemónica en Estados Unidos, en primer lugar, y después en el resto del mundo, al precio de un esfuerzo sistemático para movilizar fondos e invertir en las universidades y en los medios de comunicación. El liberalismo fue construido con muchos recursos en Estados Unidos. Hay un excelente artículo de Susan George que en francés se titula *Comment la pensée devient unique*, es una creación muy inteligente. Se necesitaron 30 años para cambiar los paradigmas económicos, particularmente en los departamentos de economía de las universidades. Es una construcción política y con muchos recursos. Esta ideología fue fabricada pero respondía a los intereses de las finanzas norteamericanas deseosas de suprimir todos los obstáculos a la liberalización planetaria de los movimientos de capitales. Y fue impuesta a continuación a los países “beneficiarios”, entre comillas, de los préstamos de los organismos de Bretton Woods, el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), mediante el llamado “consenso de Washington”. ¿Cómo funcionaba el sistema? La idea es la siguiente: es mucho más fácil imponer políticas difíciles en un país dado si se pretende que la política obedece a una lógica superior, internacional en la mayoría de los casos, o en nuestro caso una lógica europea. Se dice: “No tenemos opción, es una decisión que viene de arriba, no podemos hacer nada, Europa dice que...”, o “el BM dice que...”, o “el FMI dice que...”. Pero hay una cosa que la gente olvida y es que ni el BM, ni el FMI, ni la UE son entidades que deciden así en el aire, los que deciden son los gobiernos que forman parte del consejo de administración del BM o del FMI, o que forman parte del Consejo Europeo. Es decir, que las decisiones se toman a nivel superior por los dirigentes políticos y después estas decisiones son vestidas de una pancarta que dice BM o FMI o UE o Comisión Europea y se imponen porque tienen la legitimidad de una instancia superior. Es así como funciona, como se legitiman decisiones impopulares en todos los países, se dice “No tenemos opción, es el FMI”,

pero el FMI somos nosotros, es España, es Francia, Francia tiene el 5% de las acciones del FMI. Pero eso se oculta, la gente se cree que el FMI es sólo una burocracia, que lo es también, pero tiene órganos de decisión. A nivel europeo es exactamente igual, se dice "Tenemos que culpar a Europa por tal o tal decisión", pero Europa somos nosotros, es España, es Francia. Hubo un libro interesante de Jacques Delors, el antiguo presidente de la Comisión Europea, francés, el título es *La France par l'Europe (Francia por Europa)*, es decir, que Europa va a servir para cambiar, se va a utilizar el pretexto europeo para cambiar las cosas en Francia. Y eso continúa en todos los países. Es el método utilizado para imponer medidas impopulares desde arriba, pero arriba están los gobiernos.

Nosotros hemos hecho lo mismo, porque se sabe que en la medida en que las políticas nacionales están predeterminadas por orientaciones decididas a escala internacional, también a esta escala se deben elaborar las proposiciones, las protestas alternativas. Pero la gran diferencia entre el Foro Social Mundial y los otros foros de los liberales, es que en nuestro caso se incorporan las aspiraciones del Norte pero también las aspiraciones del Sur. Y esta es la diferencia clave, los consensos que se pueden lograr en estas reuniones son consensos Norte-Sur. En Davos hay pocos representantes del Sur, hay algunos dirigentes que van pero no son los que deciden, son sólo invitados. Nosotros hemos logrado crear poco a poco espacios comunes de comprensión mutua y no es tan fácil. Por ejemplo, estamos preparando el Foro Social Mundial en Mumbai, en India, pero trabajar con los asiáticos no es como trabajar con franceses o alemanes, son otras culturas, otros métodos de trabajo y de pensar, por ejemplo el silencio no tiene el mismo valor, el mismo sentido, en Asia y en Europa. Primero hay que tratar de entender cómo funcionan los demás, es un problema cultural importantísimo porque hasta ahora nos hemos quedado entre nosotros, entre europeos, gente de América Latina, pero que son tan cercanos a nosotros y norteamericanos y algunos africanos, pero con la incorporación de Asia y particularmente de India, que tiene más de mil millones de habitantes, va a ser un choque cultural importante para el cual nos debemos preparar, porque ellos tienen todo el derecho de participar en las luchas antiliberales con nosotros. Pero habrá que hacer esfuerzos, aprender cómo funcionan los demás, va a ser una prueba de diálogo intercultural muy interesante y con un factor agravante y es que tenemos poco conocimiento de Asia. En Francia, por ejemplo, hay poca gente que conozca India, hay muchos turistas que han ido a India, pero hay pocos universitarios e investigadores, somos completamente ignorantes. Como somos ignorantes de otros países asiáticos, en Francia hay 15.000 alumnos que aprenden el japonés, hay 8 millones que aprenden el inglés, es una locura completa, necesitaríamos millones de gente que aprendiera japonés, chino, vietnamita, etc. Eso va a provocar cambios importantes entre nosotros y si queremos formar una opinión pública mundial tendremos que discutir con los demás para ver qué idea tienen ellos del concepto de opinión pública, no sé si hay una opinión pública india, porque es un país tan dividido, tan complejo, que no conozco bien.

Así, el método seguido ha sido copiar las buenas recetas de los liberales, es decir, pasar por arriba. Porque las propuestas que salen de los foros, aunque no sean propuestas del foro son propuestas hechas dentro del cuadro del foro, tienen una legitimidad mucho más grande por ser precisamente elaboradas dentro de un foro ya sea europeo, ya sea mundial. Como las recetas liberales tienen mucha más legitimidad para imponerse a nivel nacional cuando tienen la etiqueta Europa o FMI o BM.

En estos foros se crean estas islas cada vez más grandes de espacios comunes o de opiniones públicas comunes que necesitamos. En estos foros se aglutinan fuerzas de varios tipos: gente que no sabía que los demás existían. En Francia, el comité de organización del próximo Foro

de París cuenta con 250 organizaciones de todo tipo: sindicatos, dos de los grandes sindicatos franceses la CGT y Force Ouvrière, la tercera, CDT no forma parte, por supuesto y otros sindicatos; hay movimientos ecologistas; movimientos feministas; todo tipo de movimiento está presente. Y por primera vez en Francia y en Europa hay un gran número de organizaciones de trabajadores de la inmigración y de musulmanes, también de católicos, como Caritas y protestantes. Normalmente no hay contacto entre Caritas y ATTAC, por ejemplo, aunque sería posible, pero no hay oportunidades institucionales para ese diálogo. Y toda esta gente va a participar. En un foro como este las organizaciones pueden entrar y participar y dialogar aunque no estén de acuerdo con todas las propuestas, si una organización está de acuerdo con el 5% muy bien, vamos a tomar el 5%, no vamos a esperar a que todo el mundo esté de acuerdo al 100% con todos los demás, es algo abierto, se puede entrar y se puede salir. No se debe manejar, no necesitamos pilotos del movimiento porque cada uno entra por sus propias razones. Por ejemplo, un sindicato como la CGT, ¿por qué está en este movimiento aunque tiene otras funciones: defender a los trabajadores, negociar acuerdos, etc? pero ellos piensan que deben estar. Una organización como ATTAC, para nosotros el 100% de nuestra actividad es precisamente luchar contra la globalización, entonces estamos en el centro de todo. Pero también está bien que entren los que están de acuerdo en un 5%, porque este 5% se va a difundir por todo el organismo, es un poco como la cabeza y la cola de un animal, normalmente es la cabeza que manda a la cola. En el caso de las organizaciones que participan en el foro, puede ser que la cola va a influir sobre la cabeza. Y antes de crear una opinión pública mundial hay que crear un espacio común local y nacional y es precisamente lo que se está haciendo. Porque los foros agrupan a grupos sociales muy numerosos y muy diferentes, en terminología marxista, no sólo los grupos sociales nacidos de la sumisión real del asalariado al patrón, sino también los grupos afectados en sus identidades y su supervivencia a la sumisión formal, que es una sumisión indirecta, por ejemplo, de las mujeres. Se puede decir que hay factores como los paraísos fiscales, por ejemplo, que afectan indirectamente a la vida de muchas personas, no hay una relación directa entre yo y un paraíso fiscal pero el hecho de que haya un paraíso fiscal que canaliza recursos que normalmente tendrían que ser destinados a mí, afecta indirectamente. Entonces, los grupos de sin papeles, de sin casa, inmigrantes, desempleados, que no están en una sumisión real también pueden participar. Para lograr ese objetivo de confluencia de grupos tan diversos se necesita una base de consenso mínimo que figura en la Carta de Principios de Porto Alegre, que es la referencia de todos, que dice que se trata de luchar contra el neoliberalismo, contra la hegemonía del imperio y buscar alternativas. Lo que caracteriza a muchos de estos grupos es no solamente la diversidad de sus orígenes y de sus expresiones culturales, también una cierta desconfianza hacia las formas de organizaciones clásicas. Estamos ante una constelación de organizaciones para la mayoría de las cuales el problema no es el poder sino el contrapoder, no aspiran al poder, se satisfacen con el contrapoder. Esto plantea otros problemas que no vamos a tocar esta noche pero que son muy interesantes, el problema del futuro de este movimiento alter mundialista y particularmente en Francia. Porque hoy en Francia hay una situación completamente surrealista, todos los partidos, incluido el principal partido de la derecha que se llama UMP, el partido del gobierno, se considera alter mundialista. Hace 10 días hubo un coloquio en París de la UMP sobre la globalización y el señor Alain Juppé, antiguo Primer Ministro y actualmente Presidente del partido, dijo en la tribuna: "Yo soy alter mundialista".

Finalmente, la mundialización no funciona, hay problemas. En sus discursos Chirac, Presidente de la República, a veces utiliza líneas enteras de las publicaciones de ATTAC, no todo, pero hay fragmentos del discurso de Chirac que yo puedo firmar sin ningún problema porque son directamente importados de nuestras publicaciones. Claramente son sólo palabras y la política del gobierno Raffarin es más o menos igual a la de su compañero Aznar, son realmente amigos

en este sentido. Pero las palabras tienen cierta importancia, cuando Chirac o Raffarin o Juppé, dicen que la globalización no funciona, eso justifica y legitima nuestro combate, nuestra lucha, nos abre caminos, las palabras tienen peso finalmente porque lo que cuenta son las ideas y eso hace nuestro trabajo más fácil. Y el propio gobierno francés ha financiado el Foro Social Europeo, no todo, nos ha dado quinientos mil euros. Una vez yo estaba discutiendo con un consejero del presidente, de una cosa particular sobre Brasil y al final le pregunté si el gobierno podía pagar un poco del Foro, pero era una provocación no pensé ni un segundo en que fuera posible, le dije: "Señor, los municipios de Saint Denis, de París, van a financiar el foro, usted no piensa que también el gobierno francés podría participar?" y él me dijo que lo preguntaría al presidente. Diez días después me llama por teléfono y me dice que el gobierno francés apoya al Foro Social Europeo y me dice que tengo que hablar con el consejero diplomático del Primer Ministro, fui a ver a este señor y él tenía sus instrucciones y yo, que tengo un cierto gusto por la provocación, le expliqué que íbamos a organizar un gran encuentro antiliberal en París, para dejar las cosas bien claras, no le afectó nada y le dije que necesitábamos el apoyo del gobierno y él me dijo que sí que iban a apoyar y lo han hecho y han pagado quinientos mil euros y sin ninguna contrapartida, no nos han pedido nada. Lo que esto quiere decir es que todas estas fuerzas políticas se dan cuenta, al menos en Francia, en España no es así por ahora, de que este movimiento alter mundialista, con todas sus diversas formas, sus dificultades internas, tiene cierto futuro, no saben exactamente cómo manejarlo, pero hay algo que pasa, que está pasando, exactamente qué no sé, nadie lo sabe, pero todo el mundo en Francia piensa que va a pasar algo y todos piensan que esta agrupación de gentes, de grupos tan diversos, tiene un futuro. Y yo iría más allá, una de las temáticas que vamos a desarrollar en uno de los seminarios del Foro, el viernes, -para los que van a estar en París-, organizado por ATTAC Suecia y ATTAC Francia es sobre el tema siguiente: hoy los partidos de izquierda, o los partidos comunistas, la socialdemocracia, los movimientos revolucionarios, son los herederos de los grandes movimientos de emancipación del siglo XIX, ese es el origen de esos partidos. La pregunta que se puede hacer es si esos partidos tienen relevancia hoy, si pueden ser considerados como vectores para las necesidades de emancipación de hoy y si no es el caso y si estos partidos existentes no tienen en cuenta de manera seria este movimiento tan diverso, pero tan rico y tan creciente, si no tienen en cuenta sus propuestas en sus programas, en sus decisiones, existe la certidumbre de que el movimiento creará sus propias estructuras políticas. Es una hipótesis que vamos a discutir con textos de dirigentes políticos, porque les hemos hecho preguntas, han escrito documentos. Y yo creo que en la mente de los dirigentes hay esta perspectiva de que finalmente este movimiento puede reemplazar a los antiguos partidos de la izquierda, no hoy ni mañana, hace falta cierto tiempo y el más afectado sería el Partido Socialista, claramente. Por ello hay una atención especial de los dirigentes socialistas hacia ATTAC particularmente y en regla general hacia el movimiento alter mundialista.

¿Cómo funciona esta opinión pública embrionaria? Hemos visto que lo global refuerza lo local. Puede ser de forma positiva o negativa. Hemos visto lo negativo, las decisiones a nivel global se imponen a nivel local con el visto bueno de Bruselas o de Washington. Pero puede ser al revés, en el caso, por ejemplo, de la guerra, lo que hemos visto es que la movilización internacional no ha impedido la guerra, claro, nadie puede impedir a los EEUU, pero ha dado fuerza a la gente que dentro de EEUU se resistían a la guerra, para ellos era muy importante saber que en el resto del mundo había fuerzas que estaban en contra, porque sino hubieran estado completamente aislados, hay que recordar que hubo una parte muy importante de la opinión pública norteamericana contra la guerra de Irak. Ahora las cosas son así, está al 50/50 por el caos que se ha creado en Irak después de la victoria como se dice. Las resistencias dentro del país pueden tener mucha más fuerza si saben que hay una solidaridad, una opinión pública a su favor. Y eso también sirve a los gobiernos, en el caso europeo, solamente hubo

cuatro o cinco países opuestos a la guerra (Francia, Alemania, Luxemburgo, Bélgica), es decir, una minoría de gobiernos. Pero, por ejemplo, Chirac, en su postura internacional, sin decirlo, hablaba no sólo en nombre de Francia sino de las opiniones públicas europeas que en su mayoría estaban en contra de la guerra. Eso le dio mucho más peso internacional, no sólo en la ONU sino también en los países árabes, en América Latina, en Canadá. Es decir, que esta opinión pública, aunque sea limitada puede servir también para un dirigente político que representa mucho más que a si mismo. Es absolutamente increíble que Chirac haya llegado a tal posición, porque hasta el último momento la mayoría de los franceses no pensaban que él iba a enfrentarse a EEUU, hasta un mes antes de la guerra mucha gente pensaba que después de protestar un poco finalmente aceptaría la guerra y participaría y no fue así. Es un misterio que deberá ser aclarado por los historiadores, porque poca gente lo pensaba realmente, yo mismo me equivoqué, porque es una tradición francesa el resistir hasta el último momento y después aceptar. Mitterrand lo hizo varias veces. Fue una gran satisfacción el ser francés, cuando andabas por las calles de varios países la gente te felicitaba.

Por lo tanto, la opinión pública mundial aunque sea limitada puede ser utilizada como palanca para ir más allá.

Yo creo que hay que ser cuidadoso también. No podemos pensar que las cosas ya están hechas. Como he dicho hay embriones de opiniones públicas, los foros son movimientos importantes para la creación de esas opiniones, las marchas, las manifestaciones,... Pero se ha visto, en particular en España, en Italia, que no hay una correlación directa entre el número de gente que se manifiesta en la calle, particularmente en Barcelona y los votos. Para mi fue una decepción enorme los resultados de las elecciones del 25 de mayo, yo pensaba que el movimiento antiguerra tendría repercusión, pero no, tuvo muy poca. Los sucesos importantes no deben ser aislados de un trabajo permanente, cotidiano, es decir, no se puede hacer zapping de una manifestación a otra y es lo que se hace en cierta manera. Necesitamos más continuidad en el trabajo, más educación popular para capitalizar los conocimientos adquiridos en las grandes ocasiones, los conocimientos, los contactos, las energías, etc. Las redes electrónicas nos ayudan mucho, también estamos utilizando las herramientas del "otro lado" a beneficio nuestro.

La opinión pública no se cae del cielo, se construye y necesita tiempo, esfuerzo, trabajo, continuidad. Crear estas islas de conciencia mundial depende mucho de estos espacios que he tocado, de los gobiernos, de los medios, pero depende más de nosotros. Y tenemos un caso bien claro y próximo, el caso europeo. Hay una conferencia gubernamental para redactar un Tratado Constitucional y frente a este tratado no hay conciencia europea, hay pocos espacios comunes europeos, incluso en ATTAC vamos a organizar reuniones entre los compañeros de los diferentes ATTAC para tratar de tener una opinión o una posición común. A veces parece que es mucho más fácil lograr un consenso con argentinos o mexicanos o brasileños, que entre belgas y franceses. No conocemos a nuestros propios vecinos. En Francia es muy difícil lograr un especialista en Bélgica y Bruselas está a una hora y media en tren de París. A veces es una vía de escape de los problemas reales y la gente se especializa en Bangla Desh, Guatemala. Tenemos un gran desafío ahora en la llamada Constitución Europea, porque es nuestro futuro común dentro de la Unión Europea y frente a tan importante cuestión no hay prácticamente ningún espacio común europeo. En Francia, nosotros somos ultra críticos con este documento, porque si es el futuro tratado va a constitucionalizar el liberalismo, que se va a convertir en la religión o la doctrina oficial de la UE. Lo es, de hecho, pero va a ser sagrado. Es un problema enorme frente al cual hay poca discusión por parte de los movimientos sociales. Creo que debemos ser capaces de dialogar con los propios vecinos antes de hacerlo con los indios, que

es importante, pero pienso que a veces las cosas más evidentes son las más difíciles de hacer. Espero que dentro de unas semanas habrá reuniones, que no tienen que ser entre todos los países, pueden ser entre franceses y catalanes, por ejemplo, o españoles, o alemanes, pero para crear un espacio común, una opinión pública progresista común, hacia un documento absolutamente fundamental, que es mucho más importante para nosotros que cualquier otro tratado. Veremos si somos capaces de crear este pequeño espacio europeo antes de crear una opinión pública mundial. Gracias.